

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Un mes 3 pesetas

PROVINCIA

3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS

6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.

Número atrasado, 25 céntimos

REDACCIÓN

Calle de la Grada, 10, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.

PAISES NO CONVENCIDOS

Trimestre, 50 pesetas

Número atrasado, 25 céntimos

Anuncios: a 20 céntimos de peseta

ADMINISTRACIÓN

Calle de la Grada, 10, principal

LA OPINION

LA MELODÍA INFINITA

(FANTASÍA EN DOS PARTES)

Nuestra conversación había decaído mucho. Estaba anocheciendo, y a pesar de ser aquella una de las casas más altas de Madrid y de hallarnos en su último piso, tras una breve degradación de la luz, nos sentimos de pronto envueltos en las tinieblas. A todos nos extranó tan rápida oscuridad. ¿Fue un fenómeno del anochecer de aquel día, ó es que, engolfados en la conversación, no nos apercebimos de que las sombras habían empezado tiempo hacía a rodearnos?

Uno de nosotros dijo con voz entre melancólica y burlesca:

— Parece que alguno se ha muerto o maldo.

Tal efecto nos hicieron sus palabras, que sonreímos en la oscuridad como queriendo probar que no teníamos miedo, pero el silencio que guardamos nos delató.

Oíamos el rumor confuso de la calle; ruidos inciertos que llegaban a nosotros armonizados por la distancia, algo así como el eco de la marea viva que se escucha a una legua de la costa.

Me asomé al balcón y vi allá en el fondo grupos de sombras que se movían y muy pequeñas, como puntos brillantes, las luces de los faroles que con su simétrica colocación parecían trazar el camino para un convoy fúnebre.

Miré al cielo y en Occidente los últimos resplandores del sol, en medio de las masas de nubes oscuras, proyectaban una ancha franja de color rojo intenso...

Cuando me separé del balcón había sangre de ella en mis ojos; su contemplación dejó enrojecidas mis pupilas.

Habíamos hablado toda la tarde de música, del infortunado Cristóbal Arriaga, muerto en París a los 21 años, cuando su nombre empezaba a salir de la oscuridad. Desgraciado maestro! ¿Cuántas veces, solitario entre la multitud de la gran capital, se consideraría demasiado débil para soportar el peso de la grandeza de su genio, y ávido de un público con quien compartir sus secretos tesoros, sonreíría a la multitud indiferente, como diciéndola: ¡si supieras cuánto te gustaría mi música!

Que combates homéricos los suyos con aquellas rebeldes é inspiradas notas que querían salir, vibrar, alzar eco, y golpeaban en el corazón del maestro se le llevaban la vida sin que ellas volaran sonando del nido.

El piano estaba abierto y la blancura de las teclas se destacaba en la oscuridad y atraía nuestras miradas. Bajo aquella estrecha y blanquísima franja dormían los sonidos como la luz tras la otra del cielo, intensamente roja.

Alguien, con voz muy lenta, empezó a cantarnos los últimos momentos de la vida de Mozart.

Un día, enfermo ya y trabajado por los supersticiosos terrores ó las misteriosas adivinaciones de su misa de *Requiem*, quiso salir a respirar el aire de la primavera bajo los árboles, los hermosos tilos del paseo. Su mujer le acompañaba y Mozart se sentía feliz a su lado como un niño que va con su madre.

Empezaba a despertarse la vida de la Naturaleza y un vicietillo de juventud agitaba las hojas recién nacidas de los tilos, de los hermosos tilos del paseo. Mozart, que había escuchado la noche anterior sonar en la sombra las fúnebres voces de su misa de *Requiem*, era entonces el infantil murmullo de las hojas de los tilos como una revelación; la vida no terminaba en aquel último acorde de la noche anterior: ¡los tilos tenían hojas!

Y con una candorosa sonrisa en aquellos labios donde el dolor acostumbraba a poner sus más vibrantes acentos, miraba en torno suyo y todo le agradaba, y estaba tan contento de vivir...

— No creas, le decía a su mujer, que a mí me gusta escribir cosas tan tristes... al contrario. Yo sé que Dios ha hecho músicos a los pájaros que cantan cosas alegres, mientras vuelan... Pero si hay días de felicidad, también los hay de tristeza... el viento que pasa entre las ramas de los árboles en primavera, las meces y las desgañas en invierno... Ahora, ya estoy reflexionando qué dulcemente suenan las hojas de los tilos, y cuando llegue Octubre, cuán diferente será su sonido... Pudo Dios engranar toda la música en una hoja de un árbol que brota en Abril y muere en Octubre... ¡todos los secretos de la armonía, fiados al soplo del viento!

Y tras de un instante de creadora meditación, continuó:

— Si pudiese concertar los vagos rumores de la vida que renace, si en una melodía sin término, infinita, lograse condensar los casquidos de los gérmenes que se rompen, sus primeros estremecimientos al surgir a la luz, y luego recorriendo la escala ascendente de la vida interpretara ese misterioso crescendo a que todos los seres contribuyen con la nota del amor, la más vibrante y la más dulce de todas... hasta que al fin, en una hermosísima noche de Agosto la Naturaleza entera, en medio de sus emanaciones más ricas de vida, empieza a languidecer y va lentamente, lentamente cayendo en un sueño vago al principio, luego febril, después profundo... y ya la niebla se condensa en las nubes, cubre silenciosamente los campos y apaga todo murmullo, y baja diciendo: ¡duerme!

Más ¡ay! vanó propósito el mío... Ese poema que con sencillísimas notas escribí Dios tasta en las hojas de los árboles, no se puede copiar... Va pasando nuestra juventud y sus alegres risas; llegan al fin los tristes días de la vejez, nos inclinamos lentamente hacia el sepulcro,

y oímos esa voz que, como a la tierra en el invierno, nos dice también: ¡duerme! Pero vendrán para ella nuevas primaveras; para nosotros... ¿quién sabe? ¡Acaso no renuevan todos los años sus hojas, como los demás árboles, los que crecen en los cementerios?

Calló Mozart, y poco después, antes de que se extendieran las primeras sombras del anochecer, regresó a su casa. Cuando entró en ella sintió de nuevo, después del terror dentro de su alma. Sobre el antiguo clave estaba la partitura de la misa de *Requiem*. Apoyó sus manos en el teclado, y queriendo recordar los rumores de vida que había escuchado bajo los tilos...

Cuando pronunció el amigo que nos refería esa anécdota de la vida de Mozart esta última palabra, se abrió la puerta de la habitación en que estábamos, y de todos nuestros pechos se escapó un grito de asombro. Siete días hacía que la fiebre no abandonaba al infeliz muchacho cuya inesperada aparición nos conmovió hondamente. Vivía con nosotros, y dos horas antes nos habíamos separado de su lecho donde, al parecer, descansaba tranquilo.

— ¿Qué quieres, qué te sucede, por qué te has levantado?—le preguntamos.—Y él, detenido un momento en el umbral de la puerta, donde una luz de una habitación próxima, iluminaba vagamente su rostro intensamente pálido, nos miró con expresión de terror, sin contestarnos nada. Después, desasistido de nuestros brazos que intentaban conducirlo otra vez a su habitación, se dirigió hacia el piano, y con voz suplicante, nos dijo: ¡Dejadme por Dios!

Dominados por una indefinible emoción le rodeamos, esperando un prodigio y temiendo una catástrofe... Sus manos recorrieron febrilmente el teclado como buscando una nota que resolviese la idea musical que la fiebre le inspiraba.

Detúvose después y con profundo desaliento exclamó: ¡No puedo! Le instamos otra vez para que se acostara, pero sin escuchar siquiera nuestras palabras volvió a poner sus manos sobre las teclas, y fué dulcemente, dulcemente, sonando una música vaga, indefinible, misteriosa... Parecía un recuerdo de las monótonas canciones que cantan las madres para dormir a sus hijos; después fueron creciendo en intensidad, los sonidos y flotaba en su ritmo algo de las alegrías de la niñez y algo de las melancolías sin causa de la juventud. Entonces todo el motivo musical empezó a versar en la repetición casi constante de una nota; la primera vez que hirió uno de sus dedos la tecla correspondiente a ella, surgió sonando la cuerda y nuestro amigo, con una voz cuyo acento de indiferencia nos estremeció, dijo:— ¡Está rota!

Y sobre aquel sonido falso, anómalo, se fué desarrollando la idea musical, y fué creciendo, y cuando ya con nuevas combinaciones parecía que la nota iba a quedar olvidada, volvían como atraídos por ella los complicados sonidos a buscarla y oíamos la misma voz indiferente que exclamaba:— ¡está rota!

Bajo el influjo de un supersticioso terror, no nos atrevíamos a detener a nuestro amigo en aquella febril improvisación, apartándole a viva fuerza del piano. De pronto le vimos inclinarse hacia el teclado, uno de sus brazos resbaló fuera de éste y con la cabeza apoyada sobre el otro, sin proferir un gemido, perdió el conocimiento.

Un telegrama me anunció aquella noche a su familia que los médicos consideraban como única esperanza de salvación, su regreso al país natal en cuanto estuviese en condiciones de emprender el viaje.

(Se continuará.)

Juan de Luz.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Prestones: 77°2 (Esquivel) y 75°4 (Barcelona); temperatura máxima, 15°2 (Figo); mínima, 0°6 (Buenos Aires).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 10°6; mínima, 5°8.

Ser. Aramburo hermanos, Principio, 12.

4 de la mañana, 5°.

12, 12°.

4 tarde, 10°.

Máxima, 14°.

Mínima, 1°.

Barómetro milimetro, 716.

SANTO DE HOY

San Francisco de Sales, Doctor. Obispo y fundador de la Orden de la Visitación.

Sol: sale a las 7:18 y se pone a las 5:15.

Se gana el jubileo de las cuarenta horas en las Salesas (calle de San Bernardo), y habrá función a las 8 de la noche, oficiando el Sr. Obispo de la San Francisco de Sales, oficiando el Sr. Sánchez Juárez, por la tarde completa.

POLÍTICOS

Continúan desanimadas las conversaciones de los círculos.

No hay novedades gordas, ni posibilidad de que se presenten por ahora de carácter político.

Así es, que por esta causa véase reconcentrada la atención general en los debates parlamentarios.

Y se da el caso extraordinario de que todos discutan con interés asuntos de Ha-

cienda, como el proyecto de arrendamiento de la renta de tabacos.

Verdad es que bien merece preferencia y reflexión, el notabilísimo discurso pronunciado por el Sr. Mañra en defensa del proyecto y contestando al Sr. Cos-Gayón, porque no sólo es muy abundante en razonamientos de peso para demostrar la bondad de la reforma, sino porque señala los muchos vicios y entorpecimientos de la administración pública, que perjudican la importancia de la renta de tabacos en poder del Estado.

También al serio y trascendental proyecto de bases para el Código penal se concede atención extraordinaria por los que no usan ni abusan de otros asuntos que los políticos en sus comentarios.

Sobre todo, de la actitud obstruccionista del Sr. Romero Girón se habla mucho, pues a pesar de que se aseguraba ayer tarde que la había modificado y que retiraría la mayor parte de sus enmiendas, anoche varios amigos del Sr. Romero Girón hacían constar no era cierto el rumor, sino respecto de las menos importantes.

Juntamente con estas cuestiones, ha fijado la atención de las gentes el discurso que, contestando al Sr. Tuñón, ha pronunciado el Ministro de Ultramar, señor Balaguer, porque en él ha hecho una especie de interesante índice de las reformas que proyecta introducir en la legislación de todas las colonias españolas.

Revelan sus palabras profundo estudio de las necesidades ultramarinas y la solicitud del Gobierno en atenderlas.

Después de cuanto ocurre en ambas

Cámaras, sólo preocupan a la generalidad de los republicanos con su Asamblea y con sus divisiones.

Ahora, en vista de que la proposición famosa de los zorillistas ha unido en estrecho haz a todos los Diputados de la minoría coalicionista, excepción hecha del Sr. Pi, tratan de retirar de ella la base que significa voto de censura para los Diputados republicanos; pero esto no pasa de ser un propósito de sus autores, porque la mayoría de los zorillistas, deseando como desean la expulsión del partido de todos los Diputados, no aceptaría esa variante.

Estos intransigentes y su órgano *El Progreso*, no descansan en la tarea de interpretar la base segunda de la coalición en el sentido más propicio para los trabajos revolucionarios, sin que les sirva para el convencimiento la apreciación más común entre todos los que discuten este asunto, y cuya apreciación es en síntesis de este modo: No se puede afirmar verdadera y justamente que la soberanía de la nación está sistemáticamente detenida, cuando existe la libertad de reunir una Asamblea republicana como la que ahora funciona, cuando la prensa antimonárquica manifiesta sus pensamientos y hace la propaganda de sus ideales con la impunidad absoluta que hoy, y cuando el Gobierno presenta a las Cortes proyectos de ley que, aprobados, por su letra y por su espíritu, esencialmente democráticos modifican de modo progresivo la vida política del Estado.

Respecto de si los federales entienden e interpretan de igual manera esa base segunda de la coalición, también andan muy divididos los pareceres de zorillistas y salmeronistas, y aun cuando *La República* no ha hecho declaración alguna, *El Progreso* anoche afirma lo siguiente:

«El Sr. Pi entiende e interpreta la base segunda como nosotros la entendemos é interpretamos, y por tanto, no hay motivo para que se realicen los temores que anoche expresaba el Sr. Portuondo, para el caso en que llegue a romperse nuestro partido.

Por el contrario, desaparecidas las diferencias de criterio sobre la interpretación de la base segunda, y estando plenamente de acuerdo en ella federales y republicanos progresistas, la coalición se afirmará y consolidará.

Esto, al menos, es lo racional y lo lógico, sin que podamos estar de acuerdo con las apreciaciones del Sr. Portuondo en este punto.

Insuficiente coalición es esa en que no queda ningún hombre político de valer y de prestigio, y que solamente la constituyen esas masas con opinión contraria al espíritu público, con criterio opuesto al de la generalidad, que cree es libérrimo el ejercicio de todos los derechos bajo el Gobierno liberal que preside el Sr. Sagasta, porque lo demuestra la misma celebración de la Asamblea republicana y los escritos de las publicaciones revolucionarias.

Los Diputados de Málaga, de Almería y de otras provincias, parece han renunciado al propósito de pedir el cultivo libre del tabaco, por temor de suscitar exigencias de los representantes antillanos.

El Sr. Balaguer, en su razonado discurso de ayer, hizo notar muy acertadamente que la prensa, que tanto se ha ocupado de lo acaecido en la Legación del Brasil, por el cual el Gobierno paga el pasaje al que quiere emigrar y a su familia, y se le conceden los mismos derechos que a los soldados que han combatido en aquellas regiones por España.

Así ocurre con la mayoría de las cuestiones de utilidad para el país, que la prensa, entregada a la agitación y al interés de carácter político, las deja en olvido y contribuye a que pasen desapercibidas.

Va a crearse en esta corte un Casino carlista, en el que no tendrán participación por ahora los integristas.

Es probable que lo presida el Sr. Barón de Sangarrén.

El General López Domínguez ha invitado a comer en su casa, el domingo próximo, a algunos Senadores y Diputados

amigos del Sr. Romero Robledo que le siguieron en su movimiento político.

En el Senado se ha reunido ayer tarde, con el objeto de distribuir entre sus individuos los trabajos, la comisión que ha de dictaminar en el proyecto de creación de la carrera de secretarios de Ayuntamiento.

La junta de inválidos del trabajo se compondrá de obreros en su mayor parte, también de las personas que más hayan contribuido a su formación y de dos personas de la comisión de reformas sociales.

Son muchos ya los donativos que se han hecho para fomentar la instalación del mencionado Asilo.

La República contesta a lo que dijo el Sr. Portuondo en la Asamblea republicana progresista, sobre el propósito de los federales de romper la coalición. Dice *La República* que los pactistas desean que continúe «para ver pronto logrados los fines que la motivaron.» A cargos «pasados e injustos» que dirigirá el Sr. Salmerón a los federales, ya contestará otro día *La República*.

Cuanto se dice por la prensa de oposición respecto de la ley municipal y de las elecciones próximas, contiene bastantes inexactitudes.

El asunto que se resolverá en definitiva en el próximo Consejo de Ministros; pero, según nuestros informes, parece acordado en principio que las elecciones municipales se verifiquen en la época marcada y con arreglo a la ley vigente, porque la proximidad de aquellas impide la discusión y aprobación de los proyectos de ley provincial y municipal, y no estaría bastante justificada una ley especial para alterar solamente el período electoral, cuando el Gobierno, en general, y el Sr. Ministro de la Gobernación, especialmente, tienen el propósito de llevar a las leyes orgánico-administrativas importantes y liberales reformas.

LOCALES

Uno de estos días será entregado a Su Majestad la Reina Regente el álbum que el regimiento de húsares de Pavia dedica a su Soberana.

La portada del álbum está admirablemente pintada a la acuarela por el señor Aguirre, que se ha colocado en este trabajo a la altura de nuestros primeros pintores.

El Embajador de Francia obsequiará el martes próximo con un banquete al Presidente del Consejo, a algunos Ministros y a los jefes de Legación acreditados en esta corte.

Nuestros compañeros en la prensa señores Morán de Burgos y González e Iribas, tratan de establecer un centro que, con el título de *Archivo de la prensa española*, servirá para coleccionar todos los periódicos de Madrid, formando una especial biblioteca de consulta donde ha de estar recopilada la historia política de nuestro país.

La junta organizada en Manila para la Exposición de productos del Archipiélago en esta corte, ha empezado ya la remesa de objetos, y en el vapor correo que zarpó el 1.º del actual embarcó 87 grandes cajas.

Ayer tarde fueron recibidos por S. M. la Reina Regente, los dos filipinenses que han establecido en la Carrera de San Jerónimo.

El Centro del Ejército y de la Armada ha anunciado que el día 5 del próximo mes, y a las nueve de la noche, darán principio las conferencias y veladas, estando la primera a cargo del Contralmirante Excmo. Sr. D. José Carranza, con el tema «Buques modernos de guerra.»

La Junta directiva invita a los señores socios que deseen tomar parte en las siguientes pasen por secretaría a inscribir sus nombres.

Tenemos entendido que después de las conferencias, en las clases de esgrima, gimnasia y música, los alumnos que a ellas concurren expondrán sus adelantos.

Como aún no están terminadas las obras de restauración de decorado y ornato del salón de conferencias, creemos que no se invitarán señoras.

Dice *La Correspondencia* que con motivo de la muerte del Marqués de Valdeiglesias, surge de nuevo la idea de la galería de retratos de celebridades contemporáneas. Cuando la muerte del primer Obispo de Madrid, *El Globo* inició dicha idea, que fué secundada por la prensa, y el Estado, por acuerdo del Consejo de Ministros, adquirió el retrato del infortunado Obispo. Hoy tiene Nin y Tudó retratados con la maestría que le es propia al doctor Encinas, al Marqués de Valdeiglesias y a Julián Romea. Creemos que el proyecto merece pensarse, pues no será difícil formar una bonita colección y favorecer a nuestros artistas.

Dice la prensa de Galicia, que a la hora en que se recibió en Santiago el telegrama dando cuenta del indulto de los señores Grille y Casas, el numeroso público que llenaba el teatro rogó al tenor, señor Delgado, que lo leyera desde el escenario, cuya lectura fué interrumpida por grandes aplausos y bravos, dándose a su terminación un unánime viva a la Reina Regente.

Restablecido ya el Sr. Morayta de su indisposición, dará el sábado próximo, a las nueve de la noche, en el Centro Instructivo del Obrero, Montero, 35 (Pasaje de Murga), la conferencia anunciada con el título de «Los trabajadores del mundo antiguo», y suspendida con motivo de la enfermedad que aquejaba al distinguido catedrático de la Universidad Central.

Se encuentra gravemente enfermo de un catarro pulmonar nuestro particular amigo D. Tomás Doreste.

Deseamos vivamente su restablecimiento.

En la subasta verificada el día 25 en la Dirección de la Deuda para adquirir deuda perpetua interior, se admitieron las proposiciones presentadas a los cambios del 63.99 al 64.24 por 100, por valor efectivo de 436.836 pesetas.

El Ministro del Brasil saldrá hoy para Roma con una misión especial, según dice un colega.

Hoy se celebrará en el hotel Inglés el banquete de la Asociación de Escritores y Artistas.

La *Gaceta* de ayer publica la orden de pago de la mensualidad corriente a las clases activas, pasivas y clero, que empezará el día 1.º de Febrero. El material, sin previo aviso, se satisfará desde el día 4.

Ayer tarde recorrieron algunas calles de la capital, en manifestación pacífica, un grupo de obreros en demanda de trabajo, disolviéndose tranquilamente a las indicaciones de los agentes de la autoridad.

Hoy se reunirá la comisión de presupuestos del Ayuntamiento, bajo la presidencia del Sr. Abascal, para ocuparse de la revisión definitiva del que ha de regir en el próximo año económico.

La sesión revestirá importancia, y en ella se acordará el día en que serán llevados a discusión al Ayuntamiento que será probablemente en la primera lección de Febrero.

En la sesión celebrada ayer tarde por el Ayuntamiento, se aprobaron los siguientes dictámenes:

Exceptuando a los teatros del rítrito que venían satisfaciendo por asistencia de bomberos municipales.

Acordando la adquisición por subasta de material de incendios y reformas en el mismo, quedando sobre lamesa otros tres dictámenes sobre dicho servicio.

Se aprobaron asimismo, sin discusión, cuatro dictámenes de la comisión de obras y otro sobre que se instruya expediente para la adquisición de la casa números 42 y 44 de la calle de Santa María, donde nacía Moratin.

Aprobados que fueron otros dos dictámenes sobre beneficencia y enanche, se levantó la sesión pública, constituyéndose el Ayuntamiento en sesión secreta.

Anoche continuó en el Ateneo la discusión de la Memoria *El régimen parlamentario*. El autor de la misma, Sr. Figueroa (D. Alvaro), pronunció un elocuente discurso, que fué sumamente aplaudido.

Pronunciáronse también brillantes rectificaciones por los Sres. Condey Luque, Marín, Ordóñez y Andrade.

LOS METAFÍSICOS

DE LA

INSURRECCION

Triste ejemplo está dando (Sr. Salmerón de cómo los, olvidados de la realidad, se pierden en los larínticos caminos de las abstracciones mafísticas; al fin y al cabo, resultan hombres de todo punto perjudiciales en el imo de la política.

Otra cosa tenía derecho el pa a esperar de él, que esa actitud ambigua, indecisa, en que se muestra, ora picando por todas partes el derecho de sucesión é indiciendo con su pluma a los desgraciados acontecimientos q ya de puro sabidos no necesitamos mbrar; ora parece irrepresible de sus terrores desastrosos y abogar por la luc legal; ora dejándose arrastrar nuevamente por sus pesimismo ó su mal humor, fiende otra vez esos procedimientos duerza, que en todas partes causan, ya o solo asombro, sino verdadero disgusto, por considerarlos inmorales é indios del progreso de nuestras costumbres políticas.

Y es triste ejemplo el de un hombre que, enamorado de la idea, para que a ella todo debiera fiarlo, defendiere la fuerza para imponerla. ¿No cree señor Salmerón que en la bondad de ideas hay la suficiente virtualidad para se propaguen y arraiguen?

De todos modos, el Sr. Salmer se ha colocado en una situación inñida, y tras de tantas campañas y contenciones se ha inutilizado por complet No puede llevar la representant del elemento revolucionario, que lo chaza de su seno; él, que recibe é suñada ayer en la Asamblea del partidexpresivas y generales manifestaciones de desagrado, que protesta de su acud en la Cámara, y que le desautoriza xoneara declarando que no interpetatoluntad de aquellos que le han dispeso su confianza.

Pero si no puede llevar la representación del elemento revolucionario, como

mucho menos puede ostentar la del elemento de orden del partido republicano.

El jefe de este partido es el Sr. Castelar: el que ha predicado constantemente la lucha legal, así con la palabra como con el ejemplo; el que consee con sus ideas ha sabido rendirlas culto en el santuario de su espíritu, y respetarlas en su vida política, mientras otros andaban en combinaciones y cabildos impulsados sin duda por celos de jefatura más que por la severidad de los principios.

Hé aquí el epílogo de la estéril campaña que ha sostenido el Sr. Salmerón. Triste epílogo por cierto de dos años de vacilaciones para quedar al fin desairado por el partido que le eligió representante, y en la imposibilidad de ir a afiliarse é ese otro, dentro del cual no caben sino los que de un modo constante vienen prefiriendo a todo la paz y la tranquilidad de la nación; patriotas que antes que el interés de partido colocan los grandes intereses de su país, que sólo con la paz pueden desenvolverse y desarrollarse.

VIDA MILITAR

ESTAMOS CONFORMES

La Correspondencia Militar publica en su número del martes último un artículo, como todos los suyos, bien escrito, que titula *Mal sistema*, y que bien podríamos hacerlo nuestro, porque aparte de su espíritu francamente opositorista, que le hace ver ilusorias responsabilidades para el Ministro de la Guerra en asuntos que no caen bajo su inmediata jurisdicción, aparte, repetimos, ese prurito de combatir al General Castillo, viene a sostener el principio de la disciplina, llevando al ánimo de sus lectores las enseñanzas provechosas de una experiencia, ya larga y dolorosa.

Se lamenta el colega—y con él nosotros—de que sólo hayan entrado a formar parte de la comisión de presupuestos dos jefes militares. Creemos, y como lo creemos y lo pensamos, lo decimos, que consumiendo los servicios puramente de Guerra la tercera parte del presupuesto general del Estado, debía haberse tenido esto en cuenta al nombrarse la comisión a que nos contraemos, y haber aumentado en ella el número de los militares que hoy la forman.

Pero como en el ánimo del Gobierno y en la voluntad del Sr. Ministro de la Guerra está arraigada la resolución firme é inquebrantable de que las reformas se lleven a término cuanto antes, es de presumir que no surgirán en el seno de la comisión de presupuestos las dificultades que se temen, y todos los que la componen pondrán su cuidado más atento en facilitar la resolución de las distintas cuestiones ya estudiadas por nuestro amigo el General D. Ignacio M. del Castillo.

Bien se descubre, al leer el artículo citado por nosotros al comienzo de estas líneas, que no va dirigido el ataque a Ministro determinado, sino al Gobierno en general; pero hasta en esto muéstrase *La Correspondencia Militar* impaciente y un tanto ligera al presumir, de antemano, que el esfuerzo, y la voz y el voto de los militares que han entrado a formar parte de la comisión de presupuestos serán dominados por los esfuerzos, las voces y los votos de la mayoría de la misma, pues bien podía resultar lo contrario, y entonces serían pocos serias las lamentaciones proféticas del colega.

Hay un punto en el escrito a que nos contraemos que bien merece ser reproducido, tanto más siendo aquello lo que nos pone la pluma en la mano.

«Pues bien, la comisión fué nombrada en efecto, y al publicarse se vio que en ella sólo habían tenido cabida dos Diputados militares.

Apresurémonos a confesar que tal resultado no nos ha sorprendido. Tratándose del Ejército y los Gobiernos y de sus relaciones ante el país, estamos hechos a todas las sorpresas. Alección, sabemos, tenemos la íntima seguridad de que nada, absolutamente nada debemos esperar de los partidos políticos que sólo se acuerdan de nosotros en los días tristes y amargos de la oposición, en que nuestro nombre les sirve de bandera, y que luego, cuando llegan al poder, nos olvidan y siguen el mismo sistema de abandono y de ingratitude que se reprochaban en sus enemigos como un crimen.»

En este terreno queramos ver siempre al periódico profesional.

El Ejército debe ser de la patria y del Rey. No debe servir a determinados partidos, porque tolos, cuando necesitan el esfuerzo de los hombres de armas, son pródigos en ofrecer, como más tarde, en la vida del poder, son parcos, muy parcos para dar.

El Ejército debe aspirar a su mejoramiento, pero teniendo fe en sus Jefes, y sin que la ambición ni la impaciencia lleguen a despertar en su espíritu procedimientos que manchen su historia y su prestigio. Vale más, mucho más, que peque de sufrido que no de intolerante

en este dichoso país los militares somos los privilegiados, según dicen a todos horas los padres de la patria en el Congreso, y el pobre... ¿qué queda en la adictiva situación que espera a nuestras espaldas y nuestros hijos. Para aliviarla, en parte, se la dio un estanco, y con lo que de él sacaba, iba la pobre viuda alimentándose y saca de adelante a su familia.

Pues bien; el otro día se presentó un vecino del pueblo con una credencial a hacerse cargo del estanco, como medio de subsistencia de la desdichada familia del difunto Comandante, muerto en defensa de la patria.

El caciquismo, que no tiene entrañas, la ha condenado a la miseria.

Ex-usamos poner comentarios a la noticia. Si no le es tal, que no se puede leer con tranquilidad. Es una nueva queja, que añadir a las muchas que exhala el Ejército.

Ay de todos el día que se cause de exaharías, convencido de que no se le hace caso.

Si la noticia resulta cierta, no puede menos de ser dolorosa, porque pone de manifiesto la guerra injusta que el elemento civil tiene declarada a las clases militares, dignas de mejor fortuna.

En España el reconocimiento de un derecho que venga a favorecer a los institutos armados, halla siempre oposición tenaz, sin duda por la creencia, generalmente aceptada, de que los militares están bien y hasta sobradamente retribuidos, y que son unos ambiciosos vulgares llenos de ambiciones y de antojos.

De aquí resulta, después de todo, una ingratitude amarga que el Ejército no debe olvidar, siendo él el que ha traído a España todas las libertades de que disfrutaban esos hombres civiles, tan opuestos a los modestos, contados y reducidos beneficios, que cuando llegan a ser otorgados en beneficio de los militares, se encargan de combatirlos, cuando menos, de hacer imposible su planteamiento.

Véase si no lo que está resultando con los sargentos que tienen derecho a ciertos y determinados puestos en oficinas del Estado.

Haber sido militar, a lo que parece, es título de descrédito, y si las cosas continúan como al presente, habrá que ocultarlo en miedo a la oposición sistemática de que es objeto una institución tan inclinada a levantar prestigios civiles. Porque preciso es confesarlo: en España no hay un hombre político de esos que hoy se destacan y gobiernan y se olvidan de sus pasados compromisos, cuya posición presente no tenga por base la sangre generosa del soldado, derramada inútilmente en los distintos sacudimientos políticos porque ha pasado la patria.

Es necesario que el Gobierno se fije en esto que le decimos y que le dé al Ejército toda la importancia que merece.

Con habiéndose retóricas, con metáforas estudiadas y brillantes, con discursos apasionados y con literarias peroraciones, ni se sostiene el orden, ni se garantiza la paz, ni se defiende las instituciones.

El Gobierno que desatiende al Ejército realiza la más atrevida de las provocaciones.

Por otra parte. Si las reformas, después de aceptadas, no han de ser cumplidas, ¿qué obligar al Ministro de la Guerra a que contraiga compromisos sagrados con los hombres de armas?

Para qué pedirle remedios a los males del Ejército, si no van a ser aplicados?

Y, sobre todo; si el Ejército no es digno de las simpatías y de la protección de los hombres civiles, ¿qué acudir a él en momentos determinados, cuando el peligro es inminente, y regalarle entonces el oído con palabras y conceptos que no son sentidos?

¿Por qué razón no ha de ser la viuda de un militar que ha muerto en los campos combatiendo por su deber, más, mucho más que un recomendado cualquiera de este ó el otro Ministro?

Muy pronto tratáremos en extenso esta importante cuestión.

EL PARLAMENTO

SENADO

A las tres menos cinco se abrió ayer tarde la sesión presidida por el Sr. Marqués de la Habana.

El Sr. Botella pide al Ministro de Hacienda el expediente que haya servido de base para redactar el proyecto de adiciones temporales.

El General Salamanca apoya una proposición de ley relativa a un ferrocarril sin subvención, entre la línea de Valencia y Alcoy.

El Sr. Magaz anuncia al Ministro de Fomento una interposición sobre libertad de enseñanza.

El Sr. Marqués de Puerto-Seguro presenta una exposición de cultivadores de arroz de Valencia, pidiendo que no se apruebe el proyecto de adiciones temporales.

El Sr. Alcalá Zamora pregunta al Ministro de Fomento, si está dispuesto a hacer que el concesionario de la tranvía del Este cumpla las condiciones de la concesión.

El Sr. Botella pide al Ministro de Fomento, si está dispuesto a hacer que el concesionario de la tranvía del Este cumpla las condiciones de la concesión.

El Sr. Ruiz (D. Jacinto María) recuerda que tiene pedidos algunos datos relativos a ejércitos cerrados.

Entrando en la orden del día y después de jurar el cargo de Senador el Sr. Grollard, el Sr. Tuñón habla para alusiones prosiguiendo el debate de la interposición de Cuba.

Dice que desearía el Ministro que los Senadores cubanos den su opinión, su discurso será más largo de lo que quisiera.

La síntesis del discurso, dice, del Sr. Ruiz Gómez es afirmar que la producción de América, no puede hoy competir con la de Europa. Americano puede competir con Europa en los productos de su industria, pero sí en sus productos naturales. Los derechos que gravan los artículos antillanos hacen imposible toda competencia con los productos similares extranjeros. España debe cuidar mucho de sus colonias, porque le dan importancia y ponderación en el juego de la política europea colonial. España sin sus colonias, quizás sería la última de las naciones europeas.

Creemos a los asistidos que dados los medios y circunstancias de gobierno que hoy existen, como la facilidad de comunicaciones, la asimilación basta para remediar la situación de Cuba; pero la asimilación genuina, que practica, como son partidarios de la separación de mandos, pero cuando esta venga de por sí oportuna, será reformada.

Amos perjudicial la impaciencia; perjudicial la excesiva autonomía administrativa, en un país en donde hasta hace poco se notaban los Ayuntamientos de

real orden, no tendría otro remedio que ser contraproducente.

Queremos que los españoles tengan en Cuba exactamente los mismos derechos y los mismos deberes que en cualquier otra provincia española de las peninsulares.

Marcar las diferencias que nos separan en lo político, debo decir que en una cosa convenimos todos, y es en la necesidad de hacer de Cuba un centro de riqueza y de actividad intelectual y social.

El bandleísmo se ha desarrollado en las proporciones que es indispensable llevar a la gran Antilla la ley de recuentos, porque se ha dado el caso de que unos secuestradores que habían pedido 5 000 duros al padre de un niño de cinco años, que tenían en rehenes, como no recibieran esa cantidad, asesinaron y mutilaron al infeliz niño.

Creo que suprimiendo los derechos de importación, solo en tres años se pondrían los productos antillanos, y sobre todo los azúcares, en condiciones de competir con los similares extranjeros.

Consigna la anomalía de que por defectos de administración, en España, que pose las colonias que mejor tabaco producen, no se fuma más que el tabaco que no quiere y ya los vales.

Señala la necesidad de fomentar la emigración a nuestras Antillas, no pagando solo a los emigrantes el pasaje, sino ofreciéndoles otras positivas ventajas.

Termina invitando a los Senadores que representen al partido conservador a que manifiesten su opinión acerca del plan autonómico atenuado del Sr. Marqués de Muros.

El Sr. Fábila, para alusiones, dice: Hece notar lo mucho que se ha ensanchado el campo de la discusión, puesto que de una cuestión económica, ha pasado a ser eminentemente y profundamente política.

Una vez planteado así el problema de Cuba, debe en su concepto debatirse ampliamente.

Creo que la llamada crisis del azúcar es por su naturaleza pasajera, pues obedeció a una sobreproducción accidental que ha de normalizarse en breve plazo.

Declara que ha apoyado como individuo de una comisión el proyecto de rebaja de parte de los de echos de exportación; pero cree que si bien fue ventajosa aquella rebaja, hay que tener en cuenta que el único derecho que han pagado, precisamente en el momento en que se realizan sus productos, es el de los azúcares.

En nombre del partido declara que su bello ideal es la declaración de puertos francos a todos los de Cuba, pero dice que por ahora no podemos cargarnos con los 25 millones de pesos que representa el presupuesto de Cuba, puesto que el de la Península presenta unos 100 millones de pesetas de déficit.

Considera como necesario el estudiar el problema del azúcar alemán, que parece se propone abastecer al mundo.

Para resolver el problema de Cuba, dice que sería conveniente que no se consagrara toda su industria agrícola a la producción azucarera, sino plantar extensos cafetales y ensayar el maíz, el arroz, etc., por aque lo de que no hay cosa peor que colgar toda la carne de un garabato.

Se muestra contrario a la liquidación de la deuda de Cuba y a la división de mandos, propuestos por el Sr. Marqués de Muros.

Y termina diciendo que dada la actual situación política de Cuba, la política que debe seguir todo Gobierno es la de mantener a nuestras colonias como parte integrante de nuestro territorio.

El Sr. Ministro de Ultramar resume el debate.

Ore que en vista del giro que ha tomado este, la iniciativa ha partido del señor Marqués de Muros mas bien que del Sr. Ruiz Gómez.

Toda cuantos discursos aquí se han pronunciado acerca de este asunto—dice—me recuerdan aquella célebre frase de Palafox: *«Pueden ser muchos los remedios, pero pocos los remedios»*.

Porque después de todo, ¿qué ha venido a decir el Sr. Ruiz Gómez? Que hay crisis azucarera, el precio que tenía antes el azúcar y el que tiene hoy... pues eso todos lo sabemos. «Para ese viaje no se necesita alfiler» (Risas).

Aquí recuerdo, no se han propuesto más que los que hecha en dictado ya el Ministerio, es decir, abrir nuevos mercados, proporcionar abastos a la agricultura, rebajas en los precios de transportes y transformación de cultivos.

Acercado al primer punto, ya ve el Senado que el Gobierno trata de favorecer por cuantos medios están a su alcance, de favorecer la salida de los azúcares antillanos.

Respecto al segundo, tengo que hacer constar que la prensa que tanto se ha ocupado de la crisis en la legislación del Brasil, ha dado pasar desapercibido un decreto por el cual el Gobierno paga el pasaje de los que emigran y a su familia, y se le conceden los mismos derechos que a los soldados que han combatido en aquellas regiones por España.

Definir y determinar las funciones del Consejo de Ultramar, de cuya competencia, ilustración y laboriosidad se promete reusar a han de influir en la solución del problema antillano. Este Consejo, por ejemplo, imitará dictamen acerca de los cuarenta mil expedientes sobre terrenos reanue de se he cometido, y acerca de la creación de un Banco Hipotecario, que tanto se habla en aquella isla.

Hechos cuatro días—añade el Ministro—ha terminado la modificación de aranceles, y onto tocáremos sus buenos resultados, demás me propongo establecer allí Camas de Comercio, Escuelas de Artes y Oficios y leyes de transformación de cultivo. Intro de pocos días llevará a Consejo el asunto del ferrocarril central.

Con respecto a Puerto Rico, también se ha tratado en Consejo de la red general de ferrocarriles, y de la creación de un Banco en aquella isla, con lo cual, así en Puerto Rico como en Cuba, se remediará la situación material.

Preciso que España esté preparada para la apertura del Istmo de Panamá, que cambiará esencialmente las condiciones de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y ya habéis visto cómo el Gobierno se preocupa de fomentar aquellas islas la agricultura y de establecer transportes baratos, rebaja arancelaria y los derechos transitorios, así como fomenta la emigración, que son precisamente los remedios indicados por los señores Grollard, Marqués de Muros y Fernández de Castro.

Ore el Sr. Tuñón ha recargado excesivamente con tintas negras el cuadro de la isla de Cuba. La administración de justicia de la no está demoralizada como el Sr. Tuñón ha dicho, porque hay allí magistrados funcionarios dignos.

También es exagerado el decir que en Cuba falta paz moral, y que existe excitación cor España en algunos círculos. Lo primero he de llegar al Ministerio fue llevar a ba y Puerto Rico la ley de imprenta, junto en sus resultados.

La ley reunida también ha de ser eficaz, y Ministro de Ultramar está satisfecho de lo que con todos, desde el Gobierno, han cumplido y respetar la ley.

Se suscitó el debate y se levanta la sesión a las tres y media.

CONGRESO

A las 8 se abrió ayer tarde la sesión que preside el Sr. Muros.

El Sr. Muros pide al Sr. Botella una proposición de ley pidiendo una pensión para la viuda de la Catedral de la Universidad de Santo, que ni un solo día de los re-

glamentarios dejó de asistir a la cátedra en los sesenta y un años que la desempeñó.

El Sr. Quiroga Vázquez apoya otra proposición de ley sobre construcción de una carretera.

El Sr. Vincenti apoya otra sobre construcción de otra carretera en la provincia de Pontevedra.

Todas las tres fueron tomadas en consideración.

Entrando en la orden del día, el Sr. Bugallier, fiscal, contestando al Sr. Ministro de la Guerra, y suspendida la discusión continúa la del arriendo de tabacos.

El Sr. Maura (Presidente de la comisión) resume el debate sobre la t. t. ad.

En la necesidad—dice—de mejorar la renta de tabacos, estamos todos de acuerdo; pero en lo que disientimos es el Sr. Cos Gayón y la comisión, es en que nos tres creemos firmemente que la renta aumentará con el arriendo, y S. S. cree que disminuirá.

En lo que se refiere a la extinción del déficit, yo contestaré al Sr. Cos-Gayón el señor Ministro de Hacienda; por lo que se refiere al asunto de que se trata, he de decir que antes que abolir el monopolio del tabaco, hay que suprimir la lotería, reducir las tasas de consumos de la contribución territorial, porque yo entiendo que es peligroso proponer reformas de ingresos sin indicar los impuestos que deben sustituir.

El proyecto, por otra parte, tiene una importancia grandísima bajo el punto de vista del contrabando. La administración no ha podido ni podrá jamás concluir con él, y el contrabista es bien seguro que lo debaritará grandemente [porque ha de tener mejor montada la policía y la contribución que nadie en que se persiga con actividad].

Además, con el arriendo se podrá fabricar mejor y más barato, y esta competencia ha de ser un terrible enemigo contra el contrabando.

Si examinamos, Sres. Diputados, el estado de la administración pública en España, yo he de confesarlos con franqueza, que no me merece ni me inspira gran confianza para entregarle el dinero a fin de que lo emplee en gastos reproductivos. Yo entiendo que es preciso reformar y simplificarlo por completo.

Para emprender esa campaña, se necesita un gran valor, porque las obras de la Administración son anónimas; porque en ella hay resistencias tales como la que existe en esos mis no ram de tabacos que, según la Memoria de un Director de Rentas (alude a la del Sr. García Torres) existen desde hace diez años una reforma en estado de expediente.

«Largosta que tantos años tarda en desarrollarse, figura los que devastará después!» (Aprobación).

Señores, tiene razón aquel Director. Estamos en esto de los tabacos en estado primitivo. La mala administración es patente, y los argumentos de S. S. ayer leídos por el Sr. Cos Gayón son muy buenos, pero muy malos, porque según lo que dicen esas cifras, la fabricación cuesta en unas fábricas el 29 por 100 y en otras el 39 1/2, y se da, además, la anomalía de que la fabricación al por menor es más barato que al por mayor. Si la Administración fuera buena, estas cosas no sucederían. Yo no lo siento ni lo deploro más que como Diputado de la nación. Si hubiera sido el Ministro de Hacienda tantos años como el Sr. Cos Gayón lo sentiría mucho más.

El monopolio no es impopular. Yo soy fumador y fumador aficionado, y declaro que cuando por la calle me encuentro con alguna persona que se parece a los que suelen estar retratados en algunas cajetillas, me es simpática. (Risas).

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Como el contrabista ha de dar buen tabaco, yo confieso a la tribuna presentarme candidato por acumulación, desearía tener a mi lado el arrendatario de la renta.

No tiene autoridad el Sr. Cos-Gayón para combatir el arriendo de una renta, que como la del tabaco, no es carne de la carne del Estado, y no lo tiene porque S. S. presenta como el Sr. Cos-Gayón, el arriendo de rentas de consumos, arriendo que debería tener a su lado el arrendatario de la renta.

Dos meses después de firmado el contrato a que nos referimos, el vapor Antonio López alijaba en el puerto de Veracruz 1.400 toneladas de mercancías peninsulares.

Este hecho tiene marcada significación para todo el que recuerde que mandamos anualmente, por término medio, 24 millones de pesetas de mercancías españolas, principalmente de vinos tintos, a las regiones que nuestros antepasados descubrieron y en las que implantaron la cruz del Redentor.

Sin duda alguna las luchas y disensiones civiles que han afligido a España desde fines de siglo pasado, han contribuido mucho a entorpecer y dificultar el canje de mutuas relaciones entre pueblos de un mismo origen; pero la paz, afortunadamente, impera en la Península, América se españoliza, y nuevas corrientes y nuevas aspiraciones en favor de la unión íntima de todos los elementos de la nacionalidad hispana se producen lo mismo allende que aquende los mares.

Estos satisfactorios resultados se deben en gran parte a la energética acción de nuestra compañía de vapores correos.

En efecto, hoy para todos es un axioma que la rapidez y frecuencia de las comunicaciones son el mejor medio para fomentar y estrechar las relaciones de pueblo a pueblo.

Pero si lo que acontece en la actividad mercantil entre España y Méjico tiene tan elocuente significación, no sucedería lo mismo respecto de las Antillas, Filipinas y otras regiones, a cuyas costas nuestros vapores han de dirigir sus rumbos con arreglo al contrato sometido a la deliberación de las Cortes?

A uno disce omnes, dice el clásico del Lacio. No terminaremos sin añadir que el Cónsul general de Méjico en Barcelona, testigo en este asunto de mayor excepción, ha elevado a su Gobierno un notable informe que contiene atinadas observaciones sobre nuestra producción y los efectos mejicanos que pueden servir de valiosos elementos al fomento del comercio entre ambos países.

Después de un corto debate, se aprueba la contestación al discurso de la Corona.

UNA CARTA IMPORTANTE

Los periódicos publican el texto de la importante carta que lord Churchill dirigió al primer Ministro Marqués de Salisbury, leída anoche en la Cámara.

Dicho documento constituye una desaprobación completa de la política de aventuras del Marqués de Salisbury y aconseja la abstención absoluta de Inglaterra en las rivalidades de las naciones continentales.

Censura también con bastante viveza la política interior del Gabinete.

EL CÓLERA

Un despacho de Buenos Aires, de origen inglés, dice que el cólera ha desaparecido de Buenos Aires.

ELECCIÓN

Los conservadores han elegido por unanimidad al Sr. Serpa Pimentel para cubrir la vacante del Sr. Fontes, pero solo en el cargo de individuo de la junta de trabajos electorales organizados con motivo de las próximas elecciones, y no en el de jefe del partido conservador-liberal.

VAPORES CORREOS

Hoy ha salido de Port Said para Barcelona, el vapor correo de la Compañía Transatl

